

ENSAYO

Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia

COVID-19 Pandemic: Sandstorm and the awakening of a beast

Franklin Américo Canaza-Choque

franklin.canaza@ucsm.edu.pe

<https://orcid.org/0000-0002-1929-6054>

Universidad Católica de Santa María [UCSM]

RECIBIDO: diciembre. ACEPTADO: diciembre

Resumen: Cuando el enemigo anda suelto con intenciones de cazar a las personas, la precaución, la vigilia y el estar preparados para su arremetida en todo momento forman parte íntegra de las respuestas más normales que debieran responderse frente al mal que los avizora. No obstante, esto no ocurre cuando por vez primera, un nuevo demonio desconocido se libera y llega a movilizarse de un modo que infringe todos los refugios y las zonas antes consideradas seguras. Justo aquí, en medio de la ausencia de un guardián o protector notable, no existe forma alguna de que las personas puedan estar amparados para lo que después vendría ser, un desastre colosal e incomprensible. Pues, la destrucción masiva y la pérdida de un gran número de vidas pueden estar relacionados directamente a la suspensión de la reacción y la imposibilidad de paliar la feroz embestida de esta nueva forma demoniaca. En esa línea, este breve ensayo pretende analizar los

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



principales impactos desdoblados por la furia y el aura del despertar demoledor de la pandemia del COVID-19 en dos aspectos o dimensiones del desarrollo humano: educación y salud.

Palabras clave: COVID-19, América Latina, educación, salud, desigualdad.

Abstract: When the enemy is on the loose with the intention of hunting people, caution, vigilance and being prepared for their onslaught at all times are an integral part of the most normal responses that should be responded to in the face of the evil that awaits them. However, this does not happen when, for the first time, a new unknown demon breaks free and becomes mobilized in a way that violates all shelters and areas previously considered safe. Right here, in the absence of a notable guardian or protector, there is no way that people can be sheltered for what would later become a colossal and incomprehensible disaster. Well, the massive destruction and the loss of a large number of lives can be directly related to the suspension of the reaction and the impossibility of alleviating the fierce onslaught of this new demonic form. Along these lines, this brief essay aims to analyze the main impacts unfolded by the fury and aura of the devastating awakening of the COVID-19 pandemic in two aspects or dimensions of human development: education and health.

Keywords: COVID-19, Latin America, education, health, inequality.

I. Introducción

En medio de una progresiva rivalidad global entre el antiguo vencedor del pasado siglo XX, Estados Unidos, y la nueva potencia en ascenso del iniciado siglo XXI, China. Los mega-roces y movimientos serios en el plano tecnológico, económico, político y militar, sumado al despliegue erosivo de un ritmo cada vez más frenético y tenso, están lejos de terminar con el enfrentamiento de estas dos superpotencias de la era actual (Vida y Mars, 2020). No obstante, mientras se protagoniza esta pugna por el poder mediante acciones geoestratégicas en un reciente escenario titánico de lo que podría denominarse como la reedición de la guerra fría (Ferguson, 2020) o la batalla dentro de una nueva fase de la globalización marcada por la tecno-economía (Rosales, 2019), la espiral de sanciones, amenazas y las repentinas acusaciones de espionaje traen consigo un final incierto, amargo, y quizás, la idea de perderlo todo de manera épica; donde las decisiones tomadas por Washington D. C. o la administración de Pekín se desplazan bajo un directorio de problemas constantes y peligros nada agradables y poco inevitables (Vida y Mars, 2020).

En ese contexto, los efectos de la nueva escalada de acciones provocadas entre Estados Unidos de Norteamérica y la República Popular China en la zona del comercio mundial, pueden en sí misma, recrear la tormenta perfecta y poner en alerta roja a los mercados internacionales o de desequilibrar el regular desempeño económico de las regiones más desiguales. Pues, la no coincidencia o de no consensuar en curso un mismo rumbo de interés por parte de los mayores impulsores del futuro, no solo podría repentinamente deteriorar las relaciones multilaterales establecidas o de plantear riesgos y deterioros

severos en los propósitos principales de la agenda 2030; sino que, además, podría este tener repercusiones desbordantes e incuantificables para las economías de menor tamaño y de poblaciones relegadas, débiles y hostigadas por inminentes factores negativos.

De esta manera, más allá de que el desencuentro de ambas potencias abarque una serie de áreas y regiones sensibles, además de que impulse reconfigurar el relieve de las disposiciones normativas, políticas y económicas tanto a niveles nacionales e internacionales, el impacto de cada una de sus movidas, en especial, si este fuera contraproducente, implicarían daños y años de retrasos directos en los recientes avances hacía el fin de la pobreza, del hambre cero, de encontrar una educación de calidad, de tonificar y empoderar la igualdad de género, el trabajo decente, la reducción de desigualdades, la promoción de la paz, la justicia y la consolidación de instituciones sólidas, y en general, de alcanzar los retos más ambiciosos depositados en la era del desarrollo sostenible.

En esa relación de fricciones evidentes, la tensión se ha exacerbado de manera considerable y de una forma que resulta indetenible después de la crisis inducida por la pandemia del COVID-19 a inicios del 2020. Trasladando las renovadas tensiones y la discordia hegemónica entre la potencia ascendente y declinante a territorios regidos por la salud. En este punto, para Estados Unidos son diferentes las explicaciones del carácter cuestionable de la respuesta emitida por el dragón asiático respecto al origen, la falta de transparencia y el manejo del virus, que, finalmente lo convirtieron a este último en un peligro de alcance global y sin un rápido remedio para detenerlo. Razones que hicieron de que el gigante inquieto desde la Casa Blanca presionara a gran parte de los países desarrollados y en desarrollo con su posición.



En respuesta, China desplegaría una poderosa diplomacia médica en la búsqueda de reparar los futuros riesgos y el daño causado por la dimensión real de la nueva enfermedad por coronavirus (Bernal- Meza, 2021).

En medio de ese turbulento escenario de disputa del poder global, la andanza de la pandemia no solamente ha deteriorado el denominado orden liberal internacional (OLI) (Bernal- Meza, 2021) o la presencia geopolítica y dominante de instituciones especializadas en materia de sanidad a nivel regional y continental –como lo es la Organización Mundial de la Salud (OMS)–; sino que, además del desequilibrio instaurado por el choque de los dos gigantes, en términos de letalidad, el estruendo del COVID-19 ha terminado hostigando los diferentes espacios de diálogo y cooperación en el terreno internacional, al tiempo de lacerar en menor o mayor grado de intensidad los distintos sistemas de protección social en regiones donde no existía ningún plan para hacer frente al efecto máximo del enemigo común (Canaza-Choque, 2021b).

En esa línea, este breve ensayo pretende analizar los principales impactos desdoblados por el aura del despertar demoledor de la pandemia del COVID-19 en dos aspectos o dimensiones del desarrollo humano: educación y salud. Tomando como caso especial para este tratamiento: América Latina y el Caribe, región donde las eternas desigualdades socioeconómicas y los debilitados o vacíos estructurales, lo enfrentaron a mayores barreras de acceso a los servicios de salud, educación y protección.

II. Desarrollo

2.1. COVID-19: el despertar y el rugido de la bestia

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



Desde su aparición en Wuhan (China) a fines de 2019, el desproporcionado rugido de la bestia en el transitado año de enero de 2020 ya era incontenible (Cabezas, 2020), para cuando las respuestas tardaron en detener la declarada emergencia, la onda sonora acabó perforando todas las fronteras de lo impenetrable. En su dispersión, el brote rápidamente se hizo reconocible por la OMS, no encontrado en 2022 y las temporadas siguientes, un final para su desenlace. Pues, los profundos impactos en los pilares dominantes del bienestar social y la posterior dilación de la pandemia han planteado de un lado a otro, impulsar después de los días más difíciles, nuevos y fuertes retos y reparos desde el Estado y las relaciones multilaterales. No obstante, antes de ello o de llegar a un escenario post-COVID-19, el punto de partida de manera reiterativa está en reconocer y localizar los estragos que la pandemia ha dejado desde sus inicios, durante su predominio destronador y prolongación desgarradora en la promesa máxima de no dejar a nadie atrás.

En ese relieve, la súbita y severa intensificación de la enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) en la región de Latinoamérica ha expuesto y amplificado, de manera dramática y drástica, zonas repletas de hostilidades. Donde los altos niveles de desigualdad e inequidad, el desempleo, el incremento de desocupados o la elevada informalidad laboral, el precario proceso de urbanización y las distanciadas figuras del desarrollo en regiones rurales, y las condiciones influyentes de pobreza y del abrupto incremento de este último, junto al débil y frágil sistema de salud, educación y protección social, han terminado por agudizar en las distintas latitudes en menor o mayor grado el efecto negativo del mega-sismo (Comisión Económica para América Latina y el Caribe



[CEPAL], 2020).

Por si fuera poco, el arribo azaroso y oscuro fue prontamente, en algunos casos, desmoronando viejas prácticas de defensa ante el atípico escenario, y en otros, estimulando rígidos modelos de suspensión y contención social, interponiendo en el duro camino acciones médicas, monetarias y fiscales destinadas a detener la evolución pandémica, impedir el desabastecimiento de necesidades básicas y de mitigar el efecto descontrolado del número de infectados y muertos por COVID-19. Sin embargo, mientras se instauraba y recreaba distintas medidas de respuesta, el bramido del enemigo en común iba amenazando en su movimiento con destruir los indicadores de crecimiento y desarrollo, de desestabilizar la seguridad nacional y las respuestas normativas, de gestión y el despliegue de recursos básicos (Nercesian, Cassaglia y Morales, 2021), además de tensionar como nunca antes el panorama económico, depredar y devastar hogares, despertar dormidos temores y ansiedades, al tiempo de precipitar el descalabro hacia el infierno y de problemas inacabados o de poner en peligro metas conquistadas y fijadas a nivel regional e internacional.

De cualquier modo, la propagación pandémica implicaría más allá de tomar su ponderación en la tasa de mortalidad, el aplastamiento de sueños, oportunidades y el recorte del futuro. Escenario que podría tener diversas explicaciones que partan de un mismo punto de inicio. Dado que, el volumen, la intensidad, los rasgos y rezagos del que se caracteriza la pandemia del COVID-19 dentro del programa y la agenda actual lo posicionan como el mayor desafío del planeta debido a su particularidad. Ya que, para la fecha, en palabras del director general de la OMS, Tedros Adhanom Ghebreyesus, nos encontramos en uno de los puntos más peligrosos por la desatada expansión de variantes del



COVID-19 (Naciones Unidas [NU], 2021) y los defectos poco reparables provocados por su estadía en este reino, donde el temor y la desigualdad de la inmunización hacen difícil caminar y superar esta tormenta eléctrica de niveles inimaginables (Canaza-Choque y Huanca-Arohuanca, 2019; Canaza-Choque, Escobar-Mamani y Huanca-Arohuanca, 2021).

2.2. La erosión peligrosa en el terreno médico

Desde su llegada tardía el 26 de marzo de 2020 en Brasil y su posterior arrase a territorios debilitados por pasadas y nuevas amenazas, uno de los primeros sectores en sentir la presencia abominable del impacto erosivo de la pandemia fueron los sistemas de salud pública en la región que, mientras se instauraban decisiones de Estado para mitigar la propagación del coronavirus o de fuertes medidas orientadas a aplanar una curva epidemiológica inevitable (Acosta, 2020), el estado principal de una desprovista infraestructura de la atención primaria en salud dejaban al descubierto las largas décadas de baja inversión en su desarrollo, la pobre, distanciada y desigual capacidad de respuesta y el desafortunado desempeño que enfrentaban –desde mucho antes– en el servicio médico durante el período de profundización (pos)neoliberal (Cuestas y Minassian, 2020; Flores-Olivos, Liza-Zatti, Santa-Cruz y Barrantes-Mann, 2021).

Toda esta carga anterior, pondrían a uno de los sectores encargados de preservar y proteger el bienestar de las personas, al límite de su capacidad operaria, al tiempo que reducirían las redes y coberturas alcanzadas por la salud pública y la defensa irrestricta del derecho social-universal a la salud; en especial, de una placa demográfica desatendida,

vulnerable y de explosivas demandas populares insatisfechas y postergadas durante décadas (Benjamin, 2020). No obstante, aun cuando los avances positivos y las reformas dirigidas en descentralizar, de elevar la eficiencia, eficacia y efectividad del funcionamiento del sistema de salud (Pérez, Bentacourt y Suárez, 2006), las explicaciones del desastre actual del sector pueden tener un poderoso desfiladero de problemas preexistentes, obstáculos a vencer y éxitos no consolidados que, finalmente configuraron dicho escenario de la atención médica pública y privada en la región.

De esto, las primeras proximidades que ilustran el detrimento de la salud en varios países de Latinoamérica se perfilan por una discontinuidad administrativa del desarrollo de políticas de salud, la ausencia de un elevado interés de amplificar programas dentro del sector, además de presentar una inadecuada gerencia debido a los dispares de fuerzas políticas y sociales que redujeron el tamaño de la efectividad. Un precario rubro, que también es dominado por el desmejoramiento o la nula prestación de servicio primario oportuno, invadido en sus diferentes coberturas y niveles por la falta de equipos médicos, la ausencia de suministros para una atención de calidad, la precaria infraestructura y la paralización recurrente de actividades por las condiciones inadecuadas de la propia red de servicios y de otros defectos (Pérez, Bentacourt y Suárez, 2006) que han exacerbado la crisis durante la pandemia, y que ahora, obligan a erradicar las diferencias en el sector y el despliegue de políticas públicas que tengan el poder necesario de aumentar de forma integrada la salud y la protección social de aquellos pobladores de zonas remotas.

2.3. Un nuevo cazador en territorios educativos

Franklin Américo Canaza-Choque/ Pandemia por COVID-19: Tormenta de arena y el despertar de una bestia



La interrupción de clases y el cierre de escuelas a razón de la pandemia ha tenido en Latinoamérica y el Caribe un poderoso daño en el destino de la educación que lo hacen difícil reconstruir y reparar sus propios pilares en las posteriores décadas. El paro internacional, no solo ha mostrado instituciones de educación pública fragmentadas, resquebrajadas y despedazadas por la mayor detención global, sino, supuso más allá del olvido, la precariedad y de ofrendas incumplidas, la pérdida y el mayor retroceso de los procesos de enseñanza-aprendizaje de millones de escolares del nivel preescolar, primaria, secundaria y superior asentados en la región (Canaza-Choque, 2020; 2021a).

De esa manera, y ante el peligro de perder los estudios regulares, el desafío incesante condujo a retar los diferentes modelos educativos propuestos y los distintos tipos de planes estructurados por los órganos máximos encargados en dirigir la política educativa nacional. Sin embargo, la nueva y abrupta disruptiva empujaría, por un lado, inevitables reinversiones y la necesidad urgente de repensar la ruta de la educación en tiempos turbulentos. Invocando innovadores enfoques que incluyesen en su propia dinámica flexiva la presencia de recursos tecnológicos y digitales, en otros, recurriendo a medios de comunicación tradicionales como la radio y la televisión; o, en los más difíciles casos de la realidad, llevando hasta la casa del aprendiz, materiales didácticos o la enseñanza presencial de un profesor con la voluntad de impedir de que el aprendizaje se detenga.

Por otro lado, la otra cara de la moneda tuvo inflexibles y brutales golpes en los agentes y/o actores educativos. Retando en primera, al profesor a adquirir cueste lo cueste el despliegue de renovadas fuerzas y capacidades didácticas, emocionales, de competencias y dominios

digitales en territorios que antes parecía desconocido. Empero, además de esto, el desborde de responsabilidades de una educación a distancia terminó sobrecargando sus primeros días con ingentes trabajos, desgastes emocionales, físicos y de problemas económicos.

En ese mismo itinerario tenebroso, el impacto no fue menor para los estudiantes. Pues, la cacería emprendida por el enemigo pandémico encontró de algún modo sus mejores presas entre niños de la primera infancia de familias desestructuradas, pobres, con discapacidades, provenientes de contextos rurales (NU, 2020), apartados de la cobertura educativa por la geografía, el racismo, la anemia, el analfabetismo, la desigualdad, o de estar en condiciones de refugiados o desplazados forzosamente por otros impactos nocivos; que, en efecto, sumado al abandono escolar por trabajo o la deserción de los estudios por el desánimo, los problemas familiares, el trastorno del aprendizaje y la falta de interés engrosarían el despoblamiento de estudiantes en países de ingreso bajo y mediano bajo. Devastando con exacta precisión, las zonas educativas que se hallasen desprotegidas.

III. Conclusiones

En medio de tensiones inevitables inducidas por China y los Estados Unidos, se hace difícil mantener de manera progresiva los futuros planes de acabar con las injusticias globales, de derribar las guerras y las temporadas de violencia masiva, o de aplanar las poderosas cifras de muerte por hambre y de los impactos detentadores del cambio climático, la discriminación y la desigualdad internacional. No obstante, por si fuera poco, al agrietado escenario turbulento y de pocas esperanzas. La irrupción de la pandemia del COVID-19 en la presente

era, ha arruinado innumerables panoramas, derribando el avance hacia el estado del bienestar y recortando inmediblemente el futuro.

Desde su aparición, este ha terminado siendo un evento megasísmico indomable e incontrolable durante los primeros días de su impacto. Pues, sin importar el nivel de desarrollo de los Estados y las condiciones de vida de la población, el despertar entre el peligro y de períodos frágiles han obligado de inmediato a desechar viejas prácticas y replantear diferentes respuestas y modalidades paliativas en contra del cazador. Donde las debilitadas estructuras de la educación y la salud han renovado su funcionamiento, pese, a la regresión de sus principales intenciones y de la cobertura alcanzada por estos sectores en las últimas décadas.

Por supuesto, este nuevo enemigo no solo ha desatado un infierno del cual es difícil salir sin que se haya perdido algo o del simple hecho de haber generado zonas aún más desiguales y golpeadas por el panorama del desastre, o de crear el impulso actual de que no es tiempo de reconocer los problemas; sino, de aumentar los desafíos y agrandar una etapa para poder desafiarlos de una vez por todas.

IV. Referencias bibliográficas

- Acosta, L. D. (2020). Capacidad de respuesta frente a la pandemia de COVID-19 en América Latina y el Caribe. *Rev Panam Salud Publica*, (44), 1–8. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.109>
- Benjamin, G. C. (2020). Ensuring health equity during the COVID-19 pandemic: the role of public health infrastructure. *Rev Panam Salud Publica*, 1–4. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2020.70>
- Bernal- Meza, R. (2021). Covid-19, tensiones entre China y Estados



- Unidos, y crisis del multilateralismo: repercusiones para AL. *Foro Internacional*, 61(2), 259–297. <https://doi.org/10.24201/fo.v61i2.2831>
- Cabezas, C. (2020). Pandemia del COVID-19: tormentas y retos. *Rev Peru Med Exp Salud Publica*, 37(4), 603–604. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.374.6866>
- Canaza-Choque, F. A. (2020). Educación superior en la cuarentena global: disrupciones y transiciones. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 14(2), 1–10. <https://doi.org/10.19083/ridu.2020.1315>
- Canaza-Choque, F. A. (2021a). Educación y pospandemia: tormentas y retos después del COVID-19. *Revista Conrado*, 17(83), 430–438. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17056403.v1>
- Canaza-Choque, F. A. (2021b). Enemigo Público. Estado de excepción global y la protección de los derechos humanos en tiempos inestables. *DIKÉ. Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política*, 1(1), 1–11. <https://doi.org/10.6084/m9.figshare.17029661.v2>
- Canaza-Choque, F. A., Escobar-Mamani, F., y Huanca-Arohuanca, J. W. (2021). Reconocer a la bestia: Percepción de peligro climático en estudiantes de educación secundaria. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 27(2), 417–434. <https://doi.org/10.31876/rcs.v27i2.35932>
- Canaza-Choque, F. A., y Huanca-Arohuanca, J. W. (2019). Disputas por el oro azul: gobernanza hídrica y salud pública. *Revista de Salud Pública*, 21(5), 1–7. <https://doi.org/10.15446/rsap.v21n5.79646>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). *Salud y economía: una convergencia necesaria para enfrentar el COVID-19 y retomar la senda hacia el desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe*. Recuperado de <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45840-salud-economia->



convergencia-necesaria-enfrentar-covid-19-retomar-la-senda

Cuestas, M. L., y Minassian, M. L. (2020). COVID-19: Impact of a pandemic. *Revista Argentina de Microbiología*, 53(3), 167–168. <https://doi.org/10.1016/j.ram.2020.09.003>

Ferguson, N. (2020, 7 de enero). Estamos viviendo una nueva Guerra Fría. *The New York Times*. Recuperado de <https://www.nytimes.com/es/2020/01/07/espanol/opinion/guerra-fria-china.html>

Flores-Olivos, A. J., Liza-Zatti, S. A., Santa-Cruz, J. E., y Barrantes-Mann, G. A. L. (2021). Health policies in Latin America: the path to universal health coverage. *Journal of Business and Entrepreneurial Studie*. <https://doi.org/10.37956/jbes.v4i2.84>

Naciones Unidas [UN]. (2020). *Informe de políticas: La educación durante la COVID-19 y después de ella*. Recuperado de <https://unsdg.un.org/es/resources/informe-de-politicas-educacion-durante-la-covid-19-y-mas-alla>

Naciones Unidas [UN]. (2021). La variante Delta del COVID-19 nos ha llevado a un momento muy peligroso de la pandemia. Recuperado de <https://news.un.org/es/story/2021/07/1493992>

Nercesian, I., Cassaglia, R., y Morales, V. (2021). Pandemic and sociosanitary policies in Latin America. *Apuntes*, 48(89), 65–93. <https://doi.org/10.21678/apuntes.89.1466>

Pérez, J. E., Bentacourt, J. de los S., y Suárez, P. K. (2006). Descentralización y sistemas de salud en América Latina. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 12(1), 36–45. https://doi.org/http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000100004

Rosales, O. (2019). El conflicto US-China: nueva fase de la

globalización. *Estudios Internacionales*, 51(192), 97–126.

<https://doi.org/10.5354/0719-3769.2019.52820>

Vida, M., y Mars, A. (2020, 25 de julio). El duelo por la hegemonía global que tiene al mundo en vilo. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/especiales/2020/ee-uu-vs-china-escenarios-de-la-nueva-guerra-fria/>

Biodata

Franklin Américo Canaza-Choque. Docente-Investigador Social del CONCYTEC. Maestrando en Derecho Procesal y Administración de Justicia en el Departamento de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad Católica de Santa María [UCSM] y Maestrante en Educación Superior en la Universidad Nacional de San Agustín de Arequipa [UNSA]. Magister en Administración de la Educación por la Universidad Nacional del Altiplano [UNA] y Diplomatura de Alta Especialización en Procesos Interculturales: Política, Derecho y Educación. Actualmente forma parte y es Miembro Colaborador del Instituto Peruano de Derecho y Literatura [IPDL] y, asimismo, es Director del Instituto Peruano de Investigación y Políticas Educativas [IPPE] y Editor General de la Revista Peruana de Derecho y Ciencia Política [RPDCP] del Instituto de Investigación y Capacitación Profesional del Pacífico [IDICAP]. Sus principales líneas de investigación se desprenden en el marco de la teoría de la democracia, de procesos globalizadores, así como de estudios demarcados por tópicos neoliberales, de relaciones de poder y de impactos agresivos del capitalismo global y del cambio climático en las estructuras del Estado y el orden social.

